

Línea Roja

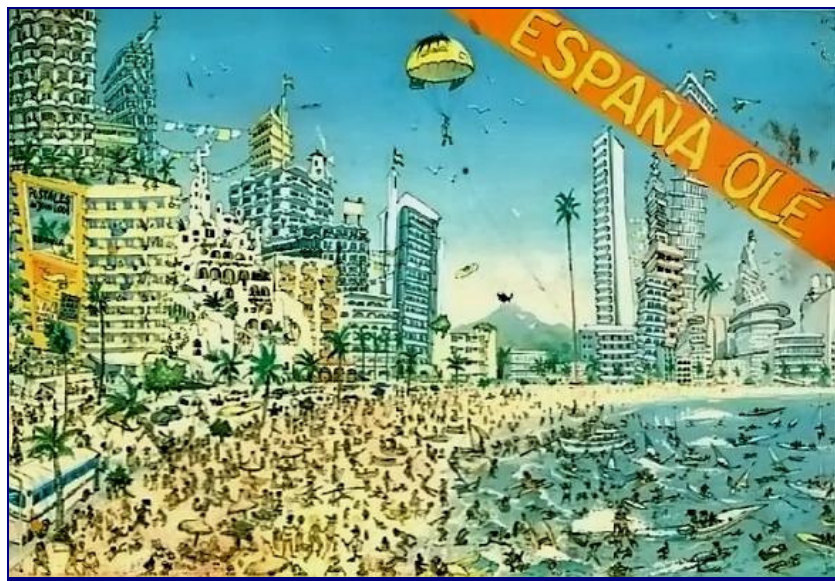


Por una vivienda digna, asequible y pública

MI VOTO:

Ha llegado la hora de la verdad. Por fin se ha desvelado el engaño. Es conocido el proverbio oriental que dice: *"Cuando el sabio señala la luna, el necio mira su dedo"*. El derecho a la vivienda era la gran cuestión que la derecha y la derecha extrema, que, mediante sus poderosas terminales mediáticas, han tratado de eludir y evitar durante muchos años. Utilizaron políticamente, con bulos y mentiras, el fenómeno de la violencia en Euskadi; el procés en Cataluña o el fenómeno de la inmigración. Alimentando el miedo y los sentimientos más primarios. Enfrentando a territorios entre sí y a los penúltimos contra los últimos.

Mientras tanto, ellos, los poderosos, bancos y fondos de inversión, haciendo el gran negocio y saqueando el país. Saben muy bien que en el Estado Español el dinero se mueve en el urbanismo más que en la bolsa. Los sucesivos gobiernos de *Felipe González, Aznar, Zapatero y Rajoy* se encargaron de ponerles la alfombra roja con un marco normativo favorable a la especulación. El derecho a la vivienda nunca estuvo entre sus prioridades.



PP y VOX enfilaban el fin de la legislatura frotándose las manos. Habían conseguido construir, con éxito, el relato que les interesaba. Estaban lanzados, con la complicidad de un muy influyente sector de la judicatura, en la operación de acoso y derribo al gobierno progresista.

Ha tenido que ser un desahucio de los más de 24.500 llevados a cabo en España en 2025 el detonante de un desencanto ciudadano, que exige soluciones efectivas a una emergencia habitacional que se agrava día a día. Un desahucio que ha sido la gota que ha colmado el vaso del hartazgo, el sufrimiento y la indignación acumulados durante muchos años por la ciudadanía. La chispa que ha encendido la mecha de la movilización popular, sobre todo, de una juventud que ha dicho ibasta ya! Que exige respuestas reales que garanticen el derecho a un lugar digno en el que habitar.

Y es que podremos prescindir de muchas cosas, menos de un trabajo decente y un techo en que poder desarrollar un proyecto personal y familiar. El derecho a la vivienda recogido en el artículo 47 de la Constitución es algo más que un principio rector de la política económica de las diferentes instituciones del Estado. Es un derecho constitucional del mismo rango que el derecho a la sanidad, educación, pensiones o atención a la dependencia.

Conviene no perder de vista que en nuestro país tuvimos la oportunidad de hacer una intervención pública en materia de vivienda a gran escala aprovechando el desastre al que nos habían arrastrado las entidades financieras y el muy generoso dinero público que hubo que poner para rescatarlas: 60000 millones de euros a fondo perdido más otros 15000 en la sobrevaloración en la compra de los activos tóxicos de la banca. Sin embargo, desde el gobierno de España se optó conscientemente por crear una entidad semipública -el banco malo-, que se convirtió en la primera inmobiliaria del país para vender grandes paquetes de activos inmobiliarios a bajo coste a grandes fondos de inversión apuntalados con una política fiscal muy favorable. Eso explica también por qué estos mismos fondos buitres campan a sus anchas por nuestras grandes ciudades. Fueron los sucesivos gobiernos de PP-PSOE, los que les pusieron la carnaza. El gobierno del Estado decidió vender el país a trozos a los fondos de inversión para poder reflotar a los bancos. Así le ha ido a *Mari Carmen* y a tantas víctimas de la codicia sin límite de estas sociedades de inversión inmobiliaria sin corazón ni gota de humanidad. Ahora se ha llegado tarde porque el mal ya está hecho. Y es que el Estado "sólo" ha tardado casi 50 años en entender que la generación de un parque público de vivienda en alquiler es una infraestructura pública necesaria que no puede depender sólo de las Comunidades Autónomas; porque algunas no pueden y otras, directamente, no quieren. La cuestión radica en que si el Estado decide no intervenir, alguien aprovechará el vacío normativo para especular, como ya estamos viendo con los alquileres turísticos, de temporada y el alquiler de habitaciones. No perdamos de vista que todas las políticas públicas de vivienda que están dando buenos resultados, -el modelo de Viena es un buen ejemplo-, parten de la base de que las Administraciones Públicas, en relación a las dinámicas del

mercado de la vivienda, no sólo tienen el deber de regularlas con leyes, sino que especialmente deben intervenir en dicho mercado como un agente más.

El reto que afrontamos es colosal: poner en pie un sistema público de vivienda potente que conviva, y compita, con el mercado libre. Como sucede en educación y sanidad. Llevamos muchas décadas perdidas. Por eso, no es de extrañar que en España el parque público de vivienda, particularmente en alquiler asequible, es ridículo comparado con el resto de Europa. Hace falta mucha financiación pública y mucha determinación política para no sucumbir a la presión de los poderosos "lobbys": banca, promotores, propietarios de suelo o fondos de inversión.

Otra política de vivienda es factible. Esa es mi experiencia al frente del Departamento de Vivienda en Euskadi. En ocho años multiplicamos por dieciséis el parque público de vivienda en alquiler social y alquiler asequible. De 750 unidades a 12000. Y con la medida de la calificación permanente de por vida actualmente hay 60000 viviendas protegidas de precio asequible -el 6,5% del parque total- que están fuera del mercado libre, o lo que es lo mismo, fuera de la especulación.

Desgraciadamente he de constatar que, más allá de palabras bien sonantes, el acceso a una vivienda asequible ha sido la gran asignatura pendiente en los 8 años de gobierno de **Pedro Sánchez**. No sirve la excusa de la deslealtad permanente de Junts. En la primera legislatura ya tenían esa mayoría parlamentaria progresista y su gobierno no mostró voluntad alguna de intervenir el mercado y constituir un parque público potente de vivienda en alquiler social.

La izquierda situada a la izquierda del PSOE, también debe hacer una autocrítica seria por no haber sido capaz de imponer al Ejecutivo medidas eficaces y efectivas en este ámbito en las dos últimas legislaturas.

A los dos gobiernos progresistas les ha faltado valentía para afrontar el déficit estructural de vivienda en nuestro país. Para defender la vivienda como hogar y no como negocio de unas élites con el que poder especular y enriquecerse.

Pero como dice el refrán nunca es tarde si la dicha es buena. Ha tenido que producirse el estallido social para que las fuerzas de izquierda se hayan "puesto las pilas"; buena noticia. Esto no tiene marcha atrás. O derecho o negocio. Esto es lo que se dirimirá en las próximas elecciones. Antes de ir a las urnas el consejo de gobierno debería volver a aprobar los decretos para proteger a los más vulnerables. Aunque, he de decir, que me ha resultado decepcionante el tratamiento dado a los fondos buitres. Se debería prohibir de forma mucho más taxativa su participación en el mercado inmobiliario.

Por experiencia sé que las medidas que no han tomado y ejecutado en ocho años no se pueden adaptar e implementar en quince días. Ahora es la calle la que empuja y marca el

camino. La ciudadanía ya no quiere delegar más el derecho a disponer de un lugar en el que habitar sin arruinarse. Ahora le disputa el poder a la influencia en los representantes políticos de los lobbies del ladrillo, que no olvidemos han sido los que han conseguido que Junts diera marcha atrás en el último momento.

Aunque por primera vez estos fondos buitres empiezan a sentir el "aliento en la nuca" de la mayoría social. Se ha podido comprobar en el desenlace del desahucio de **Mari Carmen**. Cada iniciativa recogida en los dos decretos ha sido fruto del levantamiento popular. Esperemos que el rechazo a los decretos en el Congreso sirva para redoblar la presión social en las calles en un contexto preelectoral y la vivienda sea, esta vez sí, el eje central sobre el que pivote la campaña electoral.

La defensa del derecho a la vivienda con propuestas concretas y valientes ha sido quien le ha dado la victoria a la izquierda de Die Linke en Berlín y la alcaldía a **Zohran Mamdani**. Deseo que el PSOE de **Pedro Sánchez** asuma e interiorice de forma sincera, más allá de discursos electorales, la defensa del quinto pilar del Estado del bienestar. Al igual que deseo que la izquierda alternativa esté a la altura y sea capaz de volver a ilusionar a su base electoral con un programa y unas candidaturas de unidad por encima de egos, intereses partidistas y viejas rencillas.

Por eso, no podemos rendirnos ante la amenaza de un Gobierno PP-VOX sin dar la batalla. Las élites privilegiadas, fondos de inversión y grandes tenedores, se frotan las manos pensando en un Ejecutivo Feijóo-Abascal. Pero mal que les pese, queda mucho partido por jugar si se recupera la confianza y la ilusión en la movilización por un mundo mejor. La inminente Huelga General, la acampada en la Puerta de Sol y en tantas ciudades ha marcado un camino y ha invertido el estado de ánimo de la izquierda.

No perdamos este rumbo.

Javier Madrazo Lavín. *Ex Consejero de vivienda del Gobierno Vasco*

Octubre 2026

En cumplimiento de la Ley española 34/2002, **LÍNEA ROJA** sólo envía correo a quienes lo solicitan. Puedes **iniciar** o **cancelar** los envíos (aunque los recibas fuera de España) con un correo dirigido a la dirección remitente, indicando como asunto: "alta" o "baja"...**LÍNEA ROJA** no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los artículos.

Recupera, descarga o reenvía este y otros artículos publicados desde:

<https://ezkerra.org/linea-roja>